

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Daumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—Pío IX al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes y 50 por trimestre en casa de los comisionados y 15 rs. al mes y 42 al trimestre en la Administración.—En el Extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 reales trimestre.—La Administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, Pelayo, 38 y 40, principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Manila: D. Cirilo Rivera, calle de Anda, número 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Madrid, 15 de Setiembre de 1873.

ARMAS RUINES.

En todo tiempo la religión ha tenido dos clases de enemigos: francos los unos y hasta cierto punto leales, la han atacado de frente sin hipocresías ni paliativos; cobardes y sofistas los otros, la han combatido ensalzándola, de una manera indirecta, buscando *peros* á las instituciones más santas, debilitando la confianza de los pueblos y derramando el descrédito sobre los ministros del culto. Cuáles de estos enemigos hayan sido más perjudiciales, la historia lo dice claramente. Los primeros han llenado el cielo de mártires y la tierra de heroicas virtudes; los últimos han engendrado las épocas de tibieza religiosa y de moral decaimiento.

No faltan ahora estas dos clases de enemigos; pero es más numerosa la de los segundos, como propia de un tiempo en que la traición, la cobardía, la farsa, la hipocresía y el sofisma constituyen los medios ordinarios para llevar á cabo las públicas empresas.

Los Suñer y Capdevila, los Salvoccha y otros liberales por el estilo no hacen todavía fortuna en España; sus alardes de irreligión, producen un efecto contrario al que se proponen. El mismo Salmeron, el corifeo de los enemigos declarados de la religión católica ha perdido el pleito en la cuestión de enseñanza, no obstante el poder é influencia de que goza actualmente.

Pero hacen seguro é incalculable daño esos periódicos y diputados que socaban las bases de la religión, aparentando defenderla, y protestan de la sinceridad de su catolicismo mientras atacan desapiadadamente al Clero.

Tenemos á la vista el artículo de un periódico *conservador* lleno de sofismas y de calumnias contra el Clero católico, periódico que no solo se niega á ser tenido por enemigo de la religión, sino que pretende prestarle un gran servicio «cuando se ataca al Clero, por el daño gravísimo que con su conducta ocasiona á la religión.»

Según él, «en España, como en Francia, como en Bélgica, como en Italia, el Clero católico explota los sentimientos religiosos de los fieles para pervertir y falsear sus ideas, á fin de hacerlos servir de instrumento de la reacción clerical y tratar de reconquistar el predomnio absoluto que la teocracia tuvo en algún tiempo.»

Para lograr este fin nefando los Sacerdotes católicos, según el mismo periódico, se valen «de las excitaciones y las amenazas de medios espirituales coercitivos acuden á tentativas de verdadero sacrilegio, fabricando milagros,» con lo cual hacen «un daño gravísimo á la religión,» y añade el diario aludido, «por eso los combatimos y los combatiremos constantemente, para poner al descubierto los manejos indignos de que se sirve la reacción clerical.»

No nos proponemos hoy repeler la calumnia que en este y otros artículos semejantes se infiere á la clase más respetable por su carácter sagrado, más digna de compasión por la miseria á que se la ha reducido, y más digna por la magnanimidad y resignación con que soporta las persecuciones de los revolucionarios, tampoco pretendemos convencer á estos de que su conducta es indigna de cristianos é impropia de hombres de honor, porque de esto están sin duda plenamente persuadidos.

Más quisiéramos llamar la atención de las personas que de buena fé leen y dejan leer dichos periódicos, sin pensar en el mal que se hacen á sí y á los demás.

Si fuera cierto lo que dejamos copiado con sus comas y señaes, resultaría que la divina religión de Jesucristo está administrada y sostenida por un hato de perdidos (pues tales se presenta á los Sacerdotes católicos) que se sirven de ella para medrar á costa del pueblo, encubriendo con la santidad de la religión la sacrilega perversidad de su alma.

Admitida ó consentida esta premisa, sígnese que Jesucristo no supo fundar sobre base firme su Iglesia, ó que después la ha abandonado, dejando que caiga en manos de sus más pérfidos enemigos, cuales son la mayoría de los Sacerdotes.

De lo cual se deduce que Jesucristo no pudo ser Dios, pues se equivocó en cosa tan grave, ó que la Iglesia católica actual no es la Iglesia de Jesucristo.

Y por consiguiente que la Iglesia que se nos presenta como católica, apostólica, romana, fundada por Dios, no es más que una asociación humana destituida de todo divino fundamento y sin sanción divina, una sociedad para explotar á los pueblos como tantas otras sociedades en que unos pocos hombres demasiado listos viven á expensas de muchos que son sobrado cándidos.

Estas consecuencias, el escritor no las indica; pero los lectores las sacan poco á poco, y los que eran católicos se enfrian, y al cabo de algún tiempo se hallan del todo indiferentes sin darse razón del modo como llegaron á tal estado.

La razón más vulgar discurre siempre, y como lo hace sobre los datos que encontró en sus lecturas ú oyó en las conversaciones, siendo estos equivocados, las consecuencias que saca han de ser necesariamente desahortadas.

Por este medio han perdido la fé muchos hombres que habían sido educados en ella, y un número mayor de jóvenes crecen en la duda, y en la infidelidad en un país que se llama católico.

Al que se dirige por los periódicos indicados es inútil presentarle los motivos de credibilidad que hacen razonabilísima nuestra fé, porque sabiendo de antemano que los Sacerdotes católicos fabrican los milagros, ni siquiera se digna examinar la autenticidad y el valor de los prodigios más singulares.

Los resultados que estamos estudiando son aun más pronto y generales en el terreno de la práctica. Como el cumplimiento de los deberes es siempre penoso para nuestra naturaleza caída, cualquier pretexto que tienda á dispensarnos de ellos, nos parece plausible y es aceptado de buena gana; necesitan esa exquisita vigilancia, voluntad firme y la gracia de Dios para resistir á la voz seductora de quien nos dice que no estamos obligados á hacer algún sacrificio ó nos presenta excusas para satisfacer la conciencia sin trabajo.

Teniendo esto en cuenta, puede comprenderse el efecto que ha de producir en muchas almas la lectura de esos periódicos que exhortándolas á ser religiosas, les dicen que los Sacerdotes con quienes se confiesan y cuya misa oyen, no son mas que unos bribones.

Quien llegue á persuadirse de esto ¿cómo ha de confesarse? ¿Qué caso puede hacer de los consejos y reprensiones del Párroco? ¿Con qué devoción ha de oír la Misa? ¿Cómo ha de tener valor para abstenerse de lo que la Iglesia prohíbe y cumplir los preceptos eclesiásticos?

Y una vez apartados del templo y del cura ¿cómo es posible que los hombres conserven la fé católica.

Así se ha formado esa raza numerosa de hombres religiosos que crecen serlo porque conservan alguna idea de Dios y del espíritu; pero que no practican nada de lo que Jesucristo ha mandado, ni reciben los sacramentos que ha instituido, que oyen sin escándalo las mayores blasfemias, que tienen por justa la persecución del Clero y tal vez verían con gusto la desaparición de la Iglesia.

La religión, divina por su principio, por su fin y por su medio que es la gracia de Dios, es humana en cuanto ha de ser practicada por hombres, y como tal, necesita de un ministerio y culto sensibles. Privarla de estos medios, equivale á suprimirla, porque se la hace inútil para su objeto que es la salvación sobre natural del género humano. Una religión que no *liga* al hombre con Dios, no es propiamente religión.

Suprimid el Clero católico, y faltarán la enseñanza, la predicación, el sacrificio, los sacramentos, la dirección espiritual... y el mundo olvidará á Jesucristo, como en los tiempos antiguos se olvidó de Dios creador, para entregarse á todos los errores y á todas las concupiscencias y á la esclavitud.

Por esto se ataca al Clero. Con este fin se le combate y se le calumnia.

Sus enemigos hablan de religión con elogio; pero bien saben que sin ministros no hay religión en la tierra. Las alabanzas que tributan al catolicismo, no son sino una manera de encubrir hipócrita y cobardemente su impiedad.

Los que así obran se llaman conservadores! Más temibles son sus obras que las tentaciones de Lucifer; más perversidad hay en sus sofismas estudiados que en los proyectos de persecución abierta; la pluma con que escriben es peor que la piqueta que derriba templos; el fuego que encienden en los co-

razones se parece más al del infierno que las llamas del petróleo.

¡Hipócritas! ¡Fingen celo por la religión contra el Clero, y no sale de su pluma una palabra de reprobación contra las heregías, ni contra la indiferencia, ni contra la inmoralidad, ni contra las persecuciones injustas! ¡Asesinos viles de las almas, que se presentan como médicos para propinar á mansalva el veneno corrosivo que mata poco á poco, pero irremediablemente!

Su persecución al Clero sólo tiene por objeto quitar la fé en Jesucristo y apartar á los hombres de las fuentes de la gracia.

Y hay quien dice: ¡Esos periódicos no son malos; es cierto que atacan sin consideración al Clero, pero defienden la religión!

ESFUERZOS DE LA REPUBLICA.

El sábado se votó definitivamente en el Congreso, siendo aprobada por unanimidad, la ley que concede al Gobierno de la República las más amplias facultades de que hay ejemplo en la historia de España.

El partido que constantemente ha estado condenando la dictadura es el llamado hoy á ejercerla, en condiciones tales, que puede decirse de él que es más absoluto y tiene poderes más ilimitados que los reyes más absolutos que ha habido en nuestra patria.

Basta solo, para comprender la verdad de esto, fijarse en las leyes aprobadas en estos últimos tiempos y en los sacrificios que todas ellas imponen al país.

Esos sacrificios son tales, que, como observa un periódico, ya sería imposible imaginarlos mayores. En cuanto á hombres, las Cortes Constituyentes, despues de elevar á 30,000 soldados la fuerza de la Guardia civil, y de conservar vigentes las leyes para la organización de los 80 batallones de francos, dirigida por el Gobierno, y para la de todos los cuerpos que quieran las Diputaciones provinciales, han aprobado, una tras otra, tres leyes nuevas: una decretando una quinta de 80,000 hombres; otra llamando en masa á las armas á todos los mozos de veinte y de veintinueve y veintidós años, que deben componer un total de más de 350,000 soldados, puesto que según las estadísticas oficiales publicadas por la caja de redenciones y enganches, resultaban cada año más de 112,000 útiles de una sola de esas tres edades, cuando la talla no estaba abolida, ni suprimidas muchas de las exenciones que ahora no existen, y otra mandando ingresar forzosamente en las filas de la Milicia nacional á todos los españoles de 18 á 45 años no incluidos en las del ejército, los que pasan seguramente mucho de medio millón de hombres.

Pero no contentos con esto los republicanos, y comprendiendo que todos estos ejércitos, superiores ya á los de Jerjes, no pueden alimentarse de puro patriotismo, han votado al mismo tiempo un sin fin de contribuciones, empréstitos forzosos, impuestos, anticipos, multas y exacciones de todas clases, que caerán sobre el infeliz contribuyente como desolador chaparrón encargado de arrebatar de sus manos sus cosechas, sus ganados y sus generos para depositarlas en las de los federales con el encargo de que salven la República, la libertad, la civilización y no sabemos cuántas cosas más, amenazadas al decir de ellos, por los audaces carlistas.

Estos, por fortuna, no parecen muy asustados con este lujo de facultades con que el Sr. Castelar ha conseguido ser investido, facultades que han empezado ya á emborazarle, y que difícilmente podrá poner en uso dado el estado en que el país se encuentra.

Toda la fuerza que da el poder, todos los elementos que tiene en las manos la posesión de la autoridad ayudada por la violencia, son necesarios para oponerse á un partido que sin dinero, sin recursos, sin armas, y llevado solo por su fé y por su entusiasmo, se ha levantado vigoroso, improvisando ejércitos, arrancando sus armas á los enemigos, tomando á pecho descubierto sus cañones, y ganando palmo á palmo el estenso país que hoy ocupa.

Estos milagros, mal que le pese al Sr. Castelar, solo los consigue la fé, solo pueden llevarse á cabo por medio del entusiasmo transmitido de generación en generación por espacio de cuarenta años, y mayor hoy, mucho mayor que en el año 34. Estos milagros no se hacen por medio de leyes y decretos, ni por medio de discursos, cuyas palabras se pierden al perderse el ruido de los aplausos que producen en el público que los escucha.

La España liberal no tiene ya fé ni entusiasmo; sus altares están desiertos y muertos sus ídolos, y de ello es buena prueba las leyes que las Cortes han tenido que votar, decretando multas enormes á las grandes muchedumbres que hoy en el campo carlista disputan á combatir la odiada revolución que ha deshonrado y empobrecido á España.

La República había dicho de sí que era el Gobierno más barato, que concluiría con los ejércitos permanentes, plaga del presupuesto y lepra de la riqueza, que era tan popular y tan amada de los españoles, que en masa se levantarían todos para ahogar al que fuera tan insensato que pretendiese atentar á su existencia; y ¿qué ha sucedido? que los pueblos más conocidos por liberales abren sus puertas y reciben y agasajan á los carlistas, que los ejércitos antes reducidos, se quieren

incrementar de una manera monstruosa, y que las contribuciones ordinarias no bastan á sufragar los gastos que ha traído consigo, siendo necesarias otras extraordinarias en proporciones tan colosales, que no se han visto semejantes en ningún tiempo.

Cuando un partido tiene que recurrir á estos medios, cuando los ministros uno y otro día se quejan de la indiferencia general, síntoma es y señal marcada de que no es un partido popular, de que solo tiene las fuerzas que le dá el estar en Madrid y disponer de la fuerza pública que obedece á todo el que manda, cualquiera que sea el nombre que tenga y la bandera que enarbola.

No sacará, sino por la fuerza, contribuciones el Gobierno de la República así como no sacará tampoco los hombres que pide; el país en masa le opone una resistencia enérgica y no es posible que los que viven de su trabajo se resignen á ver cómo el fisco se lleva el fruto de sus ahorros para defender una idea que repugna como generadora de desorden y de ruinas.

Cuando para hacer prevalecer una idea se echa mano de los medios á que los republicanos acuden, puede asegurarse que está muerta.

Los países no se levantan con leyes, no con decretos, sino con fé y entusiasmo.

CRÓNICA DE LA GUERRA.

NAVARRA Y PROVINCIAS VASCONGADAS.— Graves sucesos deben ocurrir en el Norte, á juzgar por las incompletas noticias de los periódicos. Pamplona ha sido atacada por los carlistas, que han incendiado la estación del ferro-carril, y las fuerzas de D. Carlos han tenido un encuentro con las columnas Santa Pau-Loma, que han sido, sin duda, derrotadas por las tropas reales, según se infiere de las noticias de origen oficial.

El *Imparcial* alarmó ayer mañana al público liberal con el siguiente párrafo:

«Los carlistas entraron ayer en Pamplona: la noticia, aunque parezca inverosímil, es cierta. La importante plaza, capital de Navarra, fué objeto de un atrevido golpe de mano por parte de una facción de 3,000 hombres, de los que algunos, no sabemos cómo, lograron penetrar en la ciudad y andar á tiros con los carabineros, los voluntarios y las tropas que guarnecen la ciudadela.»

No tenemos detalles, porque no hemos logrado ver, á pesar de nuestra solicitud, el telegrama que comunica tan extraordinaria noticia, aunque sabemos positivamente que existe: solo conocemos los que bucanamente nos han querido facilitar, entre los que se cuenta el de haber sido rechazados los facciosos, quienes en su huida pegaron fuego á una posada, á otro edificio y á la estación del ferro-carril.»

La *Correspondencia*, queriendo atenuar el efecto de la noticia, decía anoche:

«No es exacto, según las noticias oficiales, que la ciudad de Pamplona haya sido atacada por los carlistas, aunque ayer se acercaron á corta distancia de la población. El gobernador de aquel punto, al desmentir la noticia, dice en su telegrama, que aun cuando los carlistas intentaran el ataque de la plaza con grandes fuerzas, solo conseguirían apoderarse de la estación del ferro-carril, único punto un tanto asediado de Pamplona, pero que tendrían que abandonar muy pronto, porque no podrían dar un solo paso hacia la población.»

Respecto á la noticia de haber logrado entrar en las calles de Pamplona los carlistas, lo que parece cierto es que estos contaban seguramente con inteligencias y aun con la complicidad de algunos habitantes de la referida ciudad; pero merced al celo, inteligencia y actividad del gobernador civil, el complot para intentar un golpe de mano contra aquella plaza ha fracasado por completo, como ya hemos dicho.»

Pero *El Imparcial* dice esta mañana:

El Gobierno ha recibido el siguiente telegrama en que se dan detalles del ataque de los carlistas á Pamplona, y es como sigue:

«En la tarde del 12 supieron las autoridades de Pamplona que Olla y Radica, con 5,000 hombres, se acercaban sigilosamente á la plaza; toda la noche estuvieron vigilantes, y á las ocho de la misma se dió orden de replegarse en el molino que hay extramuros, á 80 guardias civiles que defendían la estación, aún no concluida de fortificar. Roto el fuego, se sostuvieron aquellos con valentía hasta el amanecer en el molino, mientras los carlistas eran cañoneados desde la ciudadela, obligándolos á huir sin tiempo más que para incendiar la Florida de la estación, 20 carruajes de mercancías vacíos, y un montón de travesaños viejas.»

Han debido tener bastantes pérdidas, y se han dejado sin recoger un muerto.

Salvada la estación. Las facciones marcharon á Irurzun.

En las tropas ni un contuso; el orden en la plaza asegurado; voluntarios y guarnición con excelente espíritu.

Plaza abastecida y vigilada.»

Las facciones que atacaron á Pamplona se han situado en la Barraca.

Anoche se recibieron cartas de Pamplona dando cuenta del ataque de los carlistas á dicha plaza, y en las que se consignaba que en algunos momentos la irritación de los elementos liberales fué tan grande que se temieron excesos contra el partido carlista.

Aclarado el hecho referente al ataque de los carlistas á Pamplona, resulta que estos no llegaron á entrar en la plaza, sino que se dirigieron á ella sigilosamente con el propósito de sorprenderla; pero apercibida la guarnición los rechazó á poca costa. En la huida pegaron fuego á la estación de la vía férrea.»

De todo esto, lo que resulta es que los carlistas han llevado á cabo un acto de audacia, llegando á Pamplona, tiroteándose con

la guarnición y quemando la estación que fué, sin duda, lo que se propusieron.

Respecto al combate entre las tropas de D. Carlos y las de Loma-Santa Pau, decía anoche *La Correspondencia*:

«El comandante general de Irun dice hoy en telegrama dirigido al Gobierno, que en aquella población, corria el rumor, con referencia á cartas, de que el día 12 habían tenido las fuerzas del general Santa Pau y las del brigadier Loma una acción con las fuerzas del pretendiente y estas fueron derrotadas con grandes pérdidas, habiéndoles cogido una bandera. La acción tuvo lugar en las inmediaciones de Tolosa.»

Algunos periódicos conservadores se apresuraban á cantar victoria; pero hoy la *Gaceta* se calla como una muerta, y solo en la sección de noticias dice:

«Segun telegrama del gobernador de San Sebastian, han tenido un encuentro el viernes último las columnas del general en jefe, brigadier Loma con las facciones de Olla, Dorregaray y Lizárraga, siendo favorable á las tropas republicanas. Carezco de detalles, añade, oficiales; pero constame murieron bastantes carlistas y muchos heridos.» El brigadier Loma ha entrado en Tolosa ayer noche con bastantes prisioneros.»

Esto es significativo en la *Gaceta*. *El Imparcial* publica el texto del despacho, que es como sigue:

«El encuentro del viernes tuvo lugar entre las tropas del general en jefe y columna del brigadier Loma con las facciones de Olla y Lizárraga, siendo favorable á las tropas republicanas. Carezco de detalles oficiales, pero *cuéntame* que murieron bastantes carlistas, muchos heridos, y que el brigadier Loma entró en la noche del sábado en Tolosa con prisioneros. Excelente espíritu público, y contento general con la patriótica actitud de las Cortes.»

«Es así como se dá cuenta de una victoria, dos días despues del combate?»

Desde luego puede asegurarse que las tropas reales han conseguido un triunfo, como lo prueba además, el hecho de que Tolosa, donde se metió el *vencedor* Loma, se halla muy amenazada por los *vencidos*, según dicen los periódicos de esta mañana.

Alguna confusión hay en las noticias liberales respecto á la situación de las fuerzas carlistas, como verán nuestros lectores.

Hé aquí las de *La Correspondencia*:

«El cabecilla Olla, con 7,000 infantes y 160 caballos, mandados por Pérula, se encontraba ayer tarde ocupando los alrededores de Estella, ignorándose despues la dirección que hayan tomado.»

«En las ferrieras de Vera hay más de cien obreros fabricando proyectiles para los carlistas.»

«Los carlistas de la frontera dan mucha importancia á la concentración de las fuerzas de D. Carlos en Guipúzcoa.»

«La imprenta que los carlistas tienen en Peña-Plata va á ser trasladada á Estella, donde continuará la publicación del periódico *El Cuartel Real*.»

«Segun una carta de Vizeaya que tenemos á la vista, los carlistas han dado las órdenes más terminantes para que ingresen en sus filas todos los mozos de 20 á 40 años, bajo la multa de 3,000 rs. caso de que no lo efectúen.»

«La division Santa Pau y la brigada Loma tienen hoy una fuerza de 10,000 hombres.»

«Mañana saldrá de Guadalupe para el Norte un tren de puentes y las herramientas necesarias para trabajar en caminos, puentes y bosques 1,500 hombres.»

«Dicen las cartas del Norte, que Bilbao vuelve á estar amenazado por todas las facciones vizeainas reforzadas con las navarras. Tambien en Vitoria se hablaba de que D. Carlos queria visitar la población, pero el capitán general con la guarnición y los voluntarios se disponían á demostrarle, que no seria empresa fácil la entrada en aquella capital, á pesar de que sus defensas son pocas y sus defensores no muchos.»

De *El Imparcial* de ayer:

«El general Santa Pau ha llegado á Tolosa, y en combinación con la columna Loma trata de practicar un reconocimiento sobre el terreno que ocupan las facciones que continúan en Azpeitia, Azcoitia, Vergara y demás pueblos de la comarca. Es por lo tanto posible un choque entre las fuerzas del ejército y las del Pretendiente.»

«Anoche se recibió un telegrama de Vitoria diciendo que no se conocía el movimiento del grueso de las facciones. Tambien añadia que se hablaba de un encuentro altamente favorable para nuestras tropas, aunque nada se sabia oficialmente.»

«Está interceptada la comunicación telegráfica entre Vitoria y Miranda.»

Leemos en *El Imparcial* de hoy:

«Las partidas carlistas que merodean alrededor de la plaza de Pamplona, están interceptando todos los caminos.»

«El destacamento de Urbiceta sobre el que marchaban cuatro batallones carlistas y tres piezas de artillería, se ha internado en Francia siguiendo las instrucciones que habia recibido.»

«Siete cadetes de la academia de Madrid dicese que son los que se encuentran hoy en las facciones carlistas.»

«Anoche se recibió otro telegrama de Irun, que dice lo que sigue:

«Radica ha recogido toda su gente y cuanta ha podido reunir, marchando sobre Lizárraga á reunirse á las facciones del pretendiente y demás que en número considerable van sobre Tolosa.»

—Olla, establecido en un radio de tres leguas alrededor de Vitoria con unos 7,000 hombres, hacia Estella y Puente la Reina, parece que amaga un golpe contra aquella capital.

Se ha dicho que ayer se oía cañoneo hacia la parte de Vitoria; pero de esta parte de la noticia no podemos responder.

—En una carta recibida ayer en Madrid de un oficial de caballería del ejército del Norte, se asegura que la caballería carlista, aunque poca, está prestando a las facciones grandes servicios.

—Anteayer se hallaba el cabecilla Loex en Ujón con 908 hombres y 163 caballos de Peralta en Galipienzo.

—En el ministerio de Estado se ha recibido un telegrama anunciando la entrada en España del ex-infante D. Juan, padre del pretendiente que se ha unido al cuartel general con el duque de la Unión de Cuba.

No sabemos lo que habrá de cierto en esta noticia, de la cual da ya anoche cuenta *La Epoca* en estos términos:

«Se asegura que D. Juan de Borbon ha pasado por Burdeos con dirección a la frontera de España, y se le supone a estas horas en el cuartel real de D. Carlos, ó próximo a unirse á él.»

ARAGON Y VALENCIA.—Los periódicos oficiosos hablan de un gran aumento en las filas carlistas de estos distritos.

Ayer decía *La Correspondencia* y otros diarios:

«El brigadier segundo cabo de Zaragoza pidió anoche al Gobierno algunas fuerzas del ejército para hacer frente á los carlistas, cuyas partidas reunidas pueden tener algún encuentro con las columnas que operan en aquel distrito y ser derrotados nuestros soldados, que son muy inferiores en número á las huestes de D. Carlos.»

El mismo jefe militar dice que Tristany hace excursiones á la provincia de Huesca y que en la de Zaragoza se teme que penetren nuevas partidas de Navarra.

—Se teme, con algún fundamento, un próximo alzamiento carlista en todo el bajo Aragón, á cuyo frente parece que se pondrá Gamundi, el cual se halla recorriendo algunos pueblos de Aragón.

—Las noticias de Aragón son poco satisfactorias, porque los carlistas van aumentando y amenazaban á Teruel y Alcañiz.

—Anoche aseguraban los noticieros que varios cabecillas de Cataluña habían recibido órdenes para trasladarse á Aragón.

—Los cabecillas Vallés y Segarra estuvieron ayer con 2,200 hombres en el pueblo de Torrecarras, partido de Peñarroya, en donde se les unieron dos coronales llegados de Francia.

—Por gestiones del diputado Sr. Plaza el gobierno ha dispuesto se envíen cuatro piezas de artillería, 150 carabinas y 150 sables á los voluntarios de la Leguena, que han decidido morir entre los escosotes de aquella ciudad antes de entregarse á los carlistas.

El Imparcial añade:

«Es indudable que ayer se realizó el anuncio de levantamiento carlista en el Maestrazgo.»

—El *Alto Maestrazgo*, periódico republicano de Morella, ha suspendido su publicación, porque los carlistas, dueños del país, no dejan pasar ninguna noticia sin inutilizar los periódicos.

—El cabecilla Segarra ha dirigido desde Hervas un oficio al alcalde de Alcañiz, participándole que había dado las órdenes más terminantes prohibiendo la conducción de víveres á Morella, prohibiendo además bajo la multa de 4,000 duros el tránsito de carruajes ó caballerías para dicha plaza. En el oficio se previene además que cunda aquellas disposiciones á los alcaldes del distrito.»

El mismo periódico dice hoy:

«En Moro (Teruel) estaba anteayer una facción de 2,000 hombres, que se supone sea la de Cucala.»

En Manzanera había también 1,500 carlistas. También Segarra y Vallés tienen 2,000 hombres por la parte de Alcañiz.

En Teruel se teme que las facciones traten de atacar á la plaza; pero todo el mundo se halla apercebido á la defensa.

Las Provincias de Valencia dá sobre aquel distrito estas noticias:

«Las fuerzas que en la actualidad operan en este distrito militar son: En el Maestrazgo cinco compañías del regimiento de Castrejana, el regimiento de Aragón, cuatro compañías del Albuera, el regimiento infantería de Granada, restos de los batallones de cazadores de Mérida y las Navas y una sección del regimiento caballería de Sagunto.»

En la provincia de Valencia operan una compañía del regimiento de Castrejana, seis del de Soria, dos del de Albuera, una sección de caballería de Sagunto y tres compañías del quinto regimiento montado de artillería.

En la de Mérida ó sea en Cartagena hay: el regimiento de Galicia, dos compañías de Alcolea, una compañía del primero montado, otra del cuarto montado, una y media del quinto montado, dos compañías del tercero de a pié y una sección del regimiento caballería de Villaviciosa.

—El martes, á las cuatro de la madrugada, cercaron el pueblo del Pinos las facciones reunidas de Rico, Aznar, Vera y Ortega, en número de 600 hombres, intimando la rendición á sus vecinos.

Solo sesenta voluntarios mal armados defendían el pueblo; pero esto no obstante, se negaron en los primeros momentos á permitir la entrada á los carlistas, los cuales insistieron en su empeño de penetrar en la población, amenazando con hacerlo á viva fuerza si se les oponía la menor resistencia. En vista de semejante empeño, y no siendo posible resistir á la superioridad numérica de los carlistas, se les permitió la entrada, á condición de no entregar las armas; y á las once de la mañana penetraron en el pueblo poniendo tres mil duros.

Reunidos los mayores contribuyentes, juntaron hasta quinientos mil reales, manifestando que no les era posible dar más. Los facciosos aceptaron dicha cantidad, y salieron á las dos de la tarde, no sin haber faltado á lo ofrecido respecto á las armas, puesto que se llevaron hasta treinta fusiles.

—De Castellón hay noticias satisfactorias respecto á la capital, donde sigue la unión más estrecha entre los liberales, decididos á sostener el orden y defender la ciudad contra el carlismo. El brigadier Arrando se ha encargado del mando militar; pero ha de permanecer algunos días en la inacción hasta que regresen á la capital el brigadier Villacampa y su columna, que á últimas fechas se encontraba en las Riquetas, á la orilla del Ebro, donde habían ido á recoger las fuerzas del regimiento de Aragón para reconcentrarlas. Con estas tropas organizará el Sr. Arrando las dos columnas que hemos dicho estos días que van á formarse en aquella provincia.

Cucala seguía recorriendo los pueblos del río Mijares, reclutando gente y pidiendo dinero.

Otra partida carlista se ha formado estos últimos días, poniéndose al frente personas ya de antiguo conocidas en aquel partido. En la noche del miércoles se encontraba entre las Cuevas y Gabanes, con una fuerza de unos 200 hombres, á la mandada por D. Francisco Giner, hijo y heredero del barón de Benicasin.

Este joven tomó parte en la insurrección del 69, siendo después indultado con otros varios jóvenes de Castellón, y hoy vuelve á probar fortuna lanzándose á la guerra civil. Con él van algunos conocidos carlistas de aquella ciudad, entre los cuales parece se encuentran los dos hermanos Vilaroig, el Sr. Vicario (el Panchabases) y el Sr. Danvillo, conocido por el Calderero. Este último mandó ya una partida en 1869 y fué también indultado, como sistema, acogerse á la generosidad de los liberales en la desgracia, y aprovechar esa generosidad para conspirar y preparar una nueva guerra civil.

También parece que va con ellos el secretario de las Cuevas, Pascual Villalonga, el que ya anteriormente estuvo con Cucala, lo que le costó visitar las cárceles de Castellón; un cura, un médico y dos boticarios.

Esta partida parece que va bien armada con fusiles Remington, Berdan y del modelo del 57, llevando dos carros con armas para aumentar la hueste.

—Dos escribientes del estado mayor de esta capitania general han desertado, se cree fundadamente que con objeto de reunirse á las partidas carlistas, acerca de cuyo hecho se está formando la consiguiente sumaria.»

El *Diario Valenciano* añade:

«Segun se dice, la partida que capitanea don José Santes, consta ya de 3,000 hombres uniformados con blusas encarnadas y boinas del mismo color, menos la compañía llamada «grada y escolta del jefe, que las llevan blancas. Van armados con Berdan, aguja y Remingtons, y reciben ocho reales diarios esta última fuerza, incluso los jefes y oficiales, y seis reales los demás, satisfaciendo religiosamente cuando adquieren en los pueblos de su tránsito y respetando personas y cosas.»

Diciéndonos también que habiéndoseles presentado algunos criminales, los han detenido para entregarlos á las autoridades del Gobierno constituido.

—Nos escriben de Castellón diciendo que continúa la ciudad en el mismo estado; esto es, alarmada y temiendo un ataque de las fuerzas carlistas. Últimamente han llegado trescientos fusiles y dos piezas Krup para aumentar la defensa. Las fortificaciones van adelantando, y las fuerzas ascenderán á unos trescientos soldados, carabineros y guardias civiles, y hasta unos ochocientos paisanos. Los castellonenses esperan mucho del nuevo gobernador civil señor Montero.»

CATALUÑA.—No tenemos correos de Barcelona, hemos perdido ya la cuenta desde cuándo; así es que vivimos á oscuras respecto á lo que en aquella parte de Cataluña ocurre. El *Diario de Reus*, refiriéndose á periódicos de Barcelona, dice que, segun rumores más ó menos autorizados, D. Alfonso y doña Blanca han pasado á Navarra, entrando en Francia por la parte de Camprodon, á cuya marcha obedece la estancia de Saballs el día 6 en esta última villa.

No parece poco probable esta noticia.

Un periódico de Reus copia lo siguiente de otro de Barcelona:

«Los vecinos de Puigcerdá han estado estos días sobre las armas, temiendo que los carlistas los visitaran de nuevo. Nació este temor de saber que la facción estaba por aquella parte y el haberse marchado con los carlistas el jefe de la artillería de Puigcerdá, que era un teniente, por lo que temían una traición.»

Del mismo son las siguientes líneas:

«Asegúrase con insistencia que el cabecilla Bosch, preso hace poco por los voluntarios de Tortellá, está ya en Francia y á punto de ponerse en campaña de nuevo. Parece que estaba preso en Cádiz y que durante la insurrección cantonal en aquella ciudad logró escaparse.»

En el *Diario de Tarragona* leemos:

«El cabecilla carlista Basquetas, que en 31 de Julio último detuvo al comisionado del ayuntamiento de Aldover y los tres mozos de dicho pueblo que debía entregar en caja, exigió 600 duros á las padres de estos y otros 600 al ayuntamiento.»

—Escriben de Cherta que á causa de no obedecerse en Mora de Ebro las órdenes superiores, impiden las autoridades ó vecinos de este pueblo la navegación por el Ebro á los demás pueblos ribereños.

—Las fuerzas que hoy actualmente en Cataluña son: 20 batallones, 5 regimientos de caballería y 9 baterías, que forman un total de 12,000 hombres.»

CIUDAD-REAL.—Dice *El Imparcial*:

«Está confirmada la noticia de la derrota sufrida por un escuadrón de España en un encuentro con la facción Merendon. En este choque la muerte el capitán que mandaba la fuerza y un teniente.»

La Correspondencia añade:

«Parece que se confirma la muerte del teniente coronel del regimiento de España, que mandaba el escuadrón batido por la partida Merendon.»

No carecen de interés las siguientes noticias de los periódicos oficiosos:

«Segun telegrama del gobernador de Bilbao, el pretendiente sigue recorriendo los pueblos de aquella provincia; pero esto no preocupa á Bilbao, que confía cada día más en su defensa.»

—El cabecilla Rosas ha exigido una contribución de 1,000 duros en Miaño (Leon).

—Los carlistas han entrado en Arnedillo, pasando cerca de los baños sin molestar á nadie.

—La facción que manda el cabecilla Ignacio Resurrección, compuesta de 200 hombres, entró anoche en Andilla, quemó los libros del registro civil, rompió la lápida de la Constitución, se llevó un caballo y 1,908 rs. Desde este punto pasó á Titaguas y Alpuente, donde sacó raciones.

—Los mozos de la reserva de Avila que se fueron hace algunos días de este punto, se hallaban ayer bandidos sublevados en los pinares de las Navas, Robledo de Chavela y Mosquera, esperando refuerzos de Madrid, segun comunican las autoridades. Se ha dado orden para que salgan fuerzas de la Guardia civil de diferentes puestos en persecución de los sublevados.

—En Sevilla se decía que habían salido de aquella ciudad 15 ó 20 hombres á fin de unirse á las partidas carlistas.

—El gobernador de Córdoba ha citado á la diputación provincial para acordar las medidas

que deben adoptarse para sofocar la insurrección carlista que se propaga en aquella provincia.

—En Huesca se están reconcentrando algunas fuerzas de la Guardia civil de la provincia.»

—Otra vez ha vuelto una partida carlista á visitar los baños de Ontanada, y por desgracia no tan pacíficamente como en el mes pasado. Algunos voluntarios, y entre ellos el dueño de una de las casas de huéspedes, el Sr. Villafranca, quisieron hacer resistencia á los carlistas, y estos, que hubieron de creerse perseguidos por la Guardia civil, se reficieron al saber que sólo se les habían con un puñado de voluntarios, y mal hirieron al referido Sr. Villafranca, á quien habrá que amputar una pierna, llevándose además caballos, dinero y otros efectos. Esta partida rondaba hace tiempo aquellos contornos, pero no se acercará á la vía férrea, que se halla bien custodiada.

—Una partida carlista fuerte de cien hombres, mandada por Francisco Reyes, se presentó ayer en Puerto Alamo (Albacete), sorprendiendo al cobrador de contribuciones y apoderándose de 150 pesetas de la cobranza y efectos estancados.»

Dice el *Irruac bai* de Bilbao:

«Segun el *Cuartel Real*, diario oficial carlista, los cónsules de Francia y de Inglaterra en esta villa, estuvieron hace pocos días en Zornoza á conferenciar con Velasco, por quien fueron muy obsequiados; durante la comida que les ofreció, tocó la charanga de uno de los batallones facciosos de Vizcaya.»

Las estadísticas de las fuerzas carlistas que publican los periódicos liberales, varían segun las circunstancias. Unas veces les conviene decir que los carlistas son pocos y mal armados, y así lo dicen; y otras veces ni los ejércitos de Jerges igualan «á las huestes del absolutismo.»

Por eso, hasta que tengamos noticias fidedignas, haremos poco caso de estadísticas liberales. Valga por lo que valiere, copiamos, si embargo, la siguiente que hace anoche *La Correspondencia*:

«Tenemos á la vista datos oficiales de las fuerzas con que los carlistas cuentan actualmente, y que en cifras redondas son las siguientes:

En las Provincias Vascongadas y Navarra tienen 25,000 hombres; en la montaña de Cataluña, 6,000; en el campo de Tarragona, 2,000; en Aragón, 1,500; en el Maestrazgo, 4,000; en Segorbe, 2,500; en la Mancha, 400, y en Alicante, 600. Total, 41,000.

Aunque alguna de estas cifras sea exagerada demuestran, sin embargo, la necesidad de las medidas energicas propuestas por el Gobierno á la Asamblea, á fin de acabar con la insurrección carlista.»

El Imparcial dice hoy:

«Segun datos que tenemos por fidedignos, hace dos días las fuerzas carlistas en armas en toda España ascendían á 46,000 hombres y 500 caballos.»

Por el ministerio de la Guerra se publica en la *Gaceta* de hoy el siguiente decreto:

El Gobierno de la República ha tenido á bien nombrar general en jefe interino del ejército del Norte al teniente general D. Domingo Moriones y Murillo.

Madrid trece de Setiembre de mil ochocientos setenta y tres.—El presidente del Gobierno de la República, Emilio Castelar.—El ministro de la Guerra, José Sanchez Bregua.

Los periódicos de ayer publican las siguientes noticias sobre dicho nombramiento:

«Parece que el general Moriones exige del Gobierno le proporcione seis mil hombres, además de las fuerzas que hay en Navarra, para dar un nuevo y vigoroso impulso á la persecución de los carlistas.»

—Probablemente mañana saldrá para el Norte el general Moriones, á quien acompañará el batallón cazadores de Alcolea, ya completo con los mozos de la reserva, y parte del de las Navas.

—Parece que el coronel de estado mayor, señor Terrores, será destinado al Norte con el señor Moriones de jefe de estado mayor de aquel ejército.

—Con el general Moriones saldrán para el Norte 200 caballos de Húsares de Villarrobledo.

—Se ha suspendido la salida de los jefes y oficiales del batallón distinguido, que habían sido destinados al Norte, hasta que lo verifiquen las tropas que deben salir con el general Moriones.

—A Miranda tienen encargo de marchar los oficiales que forman el cuadro eventual destinado á las necesidades del ejército del Norte.

—El general D. Fernando Primo de Rivera parece que acompañará á Navarra al general Moriones.

—El general Moriones llevará al Norte la mayoría de los generales, jefes y oficiales que componen el estado mayor que tuvo cuando desempeñó el mismo cargo en aquel distrito.

—Han sido nombrados ayudantes del general Moriones, los Sres. D. José París, D. Ramon Rubalcaba y D. José Darcourt y Moriones.

—Han sido destinados á las órdenes del general Moriones los coronales Sres. Blanco, Valcárcel, Aroz, Sierra, Navascués y Mariné.»

La *Gaceta* de ayer publicó un decreto del ministerio de la Guerra, por el que se nombra general en jefe del ejército de Cataluña al teniente general D. José Turon y Prats. *El Imparcial* anuncia ayer la llegada á Madrid de dicho general en estos términos:

«Ayer llegó á Madrid el general Turon, que en la imposibilidad de marchar desde Zaragoza directamente á Barcelona, hará su viaje por Valencia, aprovechando su paso en Madrid para conferenciar con el ministro de la Guerra.»

El general Turon celebró ayer, en efecto, la anunciada conferencia con el Sr. Sanchez Bregua, y de ella nos dá algunas noticias *El Diario Español* de anoche en las siguientes líneas:

«Hoy ha celebrado una entrevista con el ministro de la Guerra el general Turon, nombrado como saben nuestros lectores, para la capitania general de Cataluña. Para aceptar este cargo más espioso que ninguno otro, el general Turon pide que se le den seguridades de que para el restablecimiento de la disciplina militar no se perdonará medio alguno ni habrá consideración de ninguna especie en la aplicación más rigurosa de la ordenanza, quiere tam-

bién para ponerse al frente de aquel ejército llevar oficiales facultativos que se encarguen de la artillería, lo mismo en la de campaña, que en la de plaza, y pide también amplias facultades para adoptar, en caso necesario, ciertas medidas de rigor contra determinadas corporaciones civiles de Cataluña, cuyas ideas disolventes contribuyen á fomentar la indisciplina y á sembrar la intranquilidad.»

Como es sabido, la situación de Cataluña es gravísima, y no se parece á la de otras provincias. En Zaragoza, el estado de disciplina del ejército es bueno; pero esto se debe en gran parte, como dice el general Turon, á la cordura y sensatez de los voluntarios de la República de aquella ciudad que lo han prestado toda clase de apoyo moral y material para mantener subordinado al ejército.»

No nos dice el *Diario* el semblante que puso el ministro de la Guerra á todas las peticiones del general Turon que, poco más ó menos son las mismas que el general Mackenna hizo al Gobierno federal cuando fué nombrado para dicho cargo; y, en efecto, el Sr. Mackenna dimitió el cargo de general en jefe del ejército de Cataluña.

Nuestros lectores recordarán que hace pocos días anunciaron los periódicos ministeriales una gran victoria obtenida por las tropas mandadas por el coronel Bernabeu sobre las fuerzas que acudilla el esforzado Merendon. Pocos días despues publicó *El Imparcial* un despacho oficial, en que restableciéndose algo tanto la verdad de los hechos, desfigurados, como de costumbre, por los periódicos enemigos de los carlistas, se declaraba que las pérdidas de las tropas republicanas consistieron en dicho encuentro en siete ó ocho muertos, ocho ó diez heridos y algunos extraviados. Vean ahora nuestros lectores la siguiente carta, en que nuestro verídico corresponsal de Torrecampo nos comunica interesantes pormenores sobre dicho encuentro, y digan si puede considerarse como un triunfo de las armas republicanas.

Dice así la carta:

Señor director de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

TORRECAMP, 10 de Setiembre de 1873.—Muy señor mío: Me apresuro á comunicarle, para que se sirva insertarlo en las columnas del digno periódico que Vd. dirige, el descalabro que han sufrido las tropas del Gobierno mandadas por el coronel Bernabeu con las fuerzas legitimistas al mando del bizarro comandante general D. Antonio Merendon.

A las seis y media de la mañana del día 6, se presentó en esta villa el referido Sr. Merendon con sus bravos voluntarios, y acompañado del anciano brigadier D. Joaquín Terceiro, quienes se dirigieron á la plaza; allí, el ya indicado Sr. Merendon dirigió la palabra á sus bravos voluntarios y al pueblo, quienes con mucho entusiasmo dieron vivas á la religión y á don Carlos.

A las ocho de la mañana del mismo día llegó el capitán D. Francisco Maroto con 30 guardias civiles á esta indicada villa, los cuales fueron desarmados por los carlistas, sin disparar un tiro; también les dió raciones de pan, vino y carne, quedando muy contentos de su generosidad y del buen comportamiento que les dió mientras estuvieron prisioneros; y despues; tanto, que si no llega tan pronto la columna, quizá juran la bandera que lleva el lema de Dios, Patria y Rey.

Se presentó la columna indicada al momento, y se rompió el fuego por ambas partes: las pérdidas de los republicanos consistieron en nueve muertos, entre ellos un capitán y dos oficiales, muchos heridos y algunos extraviados, que algunos hacen ascender entre todos á 50 bajas; las de los carlistas consisten en seis muertos, entre ellos el indicado Sr. Terceiro, que valiente como él solo, y despues de tantos años de campaña en la guerra civil pasada, ha venido á morir á esta villa, por la infame traición de dos soldados de caballería, que estando el infeliz en el suelo le negaron el cuartel que les pidió, en un herido y 13 prisioneros, quintos agregados hacia pocos días, y se acobardaron al entrar en acción.

Pues despues de esto, algunos heridos de la tropa que el Sr. Merendon se llevó, los curó, y despues los mandó á sus filas, dándole á alguno hasta cien reales; esto lo hizo para que vean que los carlistas no son los que incendian, roban y no dan cuartel, como se dice, sino que miran á sus semejantes como á ellos mismos, como Dios manda: esta es la verdad de lo ocurrido.

Queda de Vd. su afectísimo seguro servidor Q. B. S. M.

X. P. D.

P. D. ¿Por qué el señor coronel Bernabeu se marchó dando la vuelta por Santa Eufemia y Almadén á Ciudad-Real, y no por la Alcedia? Está claro, por no sufrir otro descalabro.»

Sr. Director de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

VALDIVIELSO, 10 de Setiembre de 1873.—Muy señor mío: Con esta fecha se ha presentado en este delicioso valle la partida carlista mandada por el valiente, decidido y simpático joven D. Francisco Lopez. Fuerte de 50 escogidos jóvenes y ocho caballos, van la mayoría perfectamente armados y todos regularmente con fusiles buenos y algunos trabucos. El uniforme es completamente igual al de los provincianos vizcaínos. Su buen porte su piedad y oraciones que rezan en todos los pueblos, despiertan en su favor tantas simpatías que padres é hijos querrian dejar sus esposas y hogares por seguir á los verdaderos defensores del *Altar y Trono*, tanto que en este solo día se le han incorporado 20 partidarios más, y es indudable que si dispusiesen de armamento en ocho días se formaría una partida de 200 ó más valientes. Hoy han circulado un oficio á todos los alcaldes de esta jurisdicción para que hagan efectiva la contribución de un trimestre y todos los jóvenes de la reserva se presenten á sus órdenes, y por ningún concepto á seguir la desacreditada bandera de los patrocinadores de la impiedad y del desorden. ¡Qué alegría, señor director, no rebosan los semblantes de los habitantes de este país, al ver la diferencia palpable entre estos jóvenes y la soldadesca desenfrenada que pasea por los alrededores de Villareayo, Medina y otros puntos comarcanos! Para estos no hay propiedad, no hay mandato por santo y grave que sea que no se quebrante á vista y paciencia de sus jefes; así es que se les mira con tanto ó más horror que se miraba en la guerra de la independencia á los extranjeros que invadían nuestra piadosa nación.

Queda muy agradecido S. S. S. Q. S. M. B.—Un castellanillo viejo.

Señor director de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL. CAMPO DEL HONOR (Valencia) 11 Setiembre 1873.

Muy señor mío; hace unos días vi copiada en su periódico una carta que bajo el pseudónimo de un carlista escribí desde el Villar del Arzobispo al *Católico* de Valencia, dándole algunas noticias de la formación de nuestra división y sus primeros pasos; pero con sentimiento no he visto insertada otra que escribí á Vd., con la cual le remitía una proclama del comandante general de esta provincia, D. José Santes, en vista de lo cual le daré, aunque ligeramente, algunas noticias.

Como es público el 24 del pasado mes nos reunimos unos 400 hombres, y hoy, que solo contamos con 17 días de campaña, tenemos ya formada una división de 2,200, divididos en batallones y compañías con más regularidad que la misma tropa.

Los periódicos liberales de provincia y los de Madrid apenas dicen nada de nosotros, en su afán de desfigurarlo todo, y esto nos sirve para terminar la organización que, gracias á las dotes militares del teniente general y demás jefes, pronto no dejará nada que desear.

El entusiasmo de los pueblos por el triunfo de la santa causa que defendemos es indescribible, pues en todos ellos nos reciben con grandes muestras de júbilo, saliendo los pueblos en masa á recibirnos, hasta aquellos que pasaban por liberales, como Utiel, Chullilla y otros muchos, que prueban hasta qué punto desean los españoles que desaparezca el liberalismo, causa de tantos males; y estoy seguro de que los que de liberales se precian, bajarían la cabeza avergonzados si presenciaran estas escenas. Yo si alguna recompensa espero para lo que se sufre en campaña, me consideraría bastante compensado con presentar estos obsequios, que tienen mucho más mérito porque son espontáneos.

En cuanto á persecución no sufrimos ninguna, pues vamos de pueblo en pueblo cobrando la contribución y haciendo desaparecer eso que llaman registro civil, quitando todo recuerdo de liberalismo incluso las lápidas de la Constitución.

Para que Vd. se convenza de que no hay persecución ninguna, le diré que hace tres días estamos en este pueblo, saliendo los voluntarios por mañana y tarde á la instrucción.

Ayer me hicieron presente algunos oficiales que la señora madre del teniente general está enterrada en este pueblo, en donde murió apartada de su familia, víctima de la malicia de los liberales, que en odio á su hijo la obligaron á abandonar su patria; y movidos del sentimiento religioso que en todos domina, se determinó hacerle un aniversario que se ha efectuado esta mañana, con asistencia de toda la división, que en columna cerrada llenaba las naves de la espaciosa iglesia.

La oficialidad, con los comandantes de los batallones, ocupaban los asientos que tenían preparados, y el teniente general con el estado mayor á la derecha del altar.

La iglesia estaba adornada con sencillez, y vestida de luto como los corazones de todos. Como capellán de honor he cantado la misa, siendo los asistentes los capellanes de los batallones de cazadores del Cid.

En fin, la ceremonia ha estado imponente, y la música que tenemos organizada ha tocado algunas marchas fúnebres.

No puedo seguir, pues sale el correo. De vd. afectísimo S. S.—S. D.»

Señor director de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

VALLE DE VALDIVIELSO (Burgos) 11 de Setiembre de 1873.—Muy señor mío: Ayer estubo en este valle la partida que se formó en esta el mes pasado, y de la que en tiempo oportuno dí á V. cuenta.

He tenido el gusto de comer con los individuos que la componen, que me refirieron haber estado en Orduña trasformando el armamento por espacio de unos veinticinco días; y es cierto, pues traen excelente armamento; además vienen como unos 40 bien uniformados.

Con los recibos del Gobierno han cobrado la contribución en el valle, del que habrán llevado 20,000 rs. próximamente, habiéndose conducido muy bien.

Me han dicho que lo que han visto en Vizcaya excede á lo que se dice de público, pues para recorrer la Vizcaya no se necesitan armas, porque no se ve un soldado.

Sin más, hasta otra vez se ofrece de V.—J. R.

ORDEN PÚBLICO.

Como los republicanos ministeriales llevan poco tiempo en el aprendizaje de conservación que con tanto ahínco se han dedicado de algún tiempo á esta parte, cualquier suceso, por insignificante que sea ó parezca, tiene sobrado poder para infundirles un miedo extraordinario. Así es que la llegada repentina del Sr. Figueras, acompañado de su obligado ayudante Ruban Donadeu, y la de los demagogos Paul y Angulo y Guisasaola, que han abandonado su refugio ultramarino para campar por sus respetos en los sitios más públicos de Madrid, han causado tal alarma en el campo ministerial, que ya suponen los amigos y compañeros en el presupuesto del Sr. Castelar que está en grave peligro la causa del orden, y tienen por amenazados de muerte próxima y violenta los pingües destinos de que disfrutaban por hacer el papel de hombres de gobierno.

Sin que participemos de todas las angustias de estas gentes, preciso es convenir en lo extraño de estas visitas á la ex-corte de los mismos que la abandonaron á guisa de fugitivos. Sin duda se creen autorizados para seguir el ejemplo de los fugitivos de la Plaza de Toros, y quieren, como estos, robar el lecho de la República en sus horas de agonía. No sabiendo cómo calmar un periódico la ansiedad producida por estos sucesos, dice que los demagogos Angulo y Guisasaola volverán á América, pero con el cargo de representantes del país cerca de aquellos Gobiernos. ¡Aceptarán tales cargos ó imitarán al Sr. Estévez, á quien para quitárselo de encima ha ofrecido Castelar, inútilmente por cierto, la legación de los Estados- Unidos?

No son estos los únicos personajes de mal agüero que han llegado á Madrid últimamente. También se ha presentado en el Congreso, ocasionando la natural sorpresa, nada menos que el Sr. Calvo de Guaytá, ministro de la Justicia del cantón de Cartagena, he-

cho que no se explicaría si no fuera cierto. A pesar de todo esto, el Sr. Castelar sigue pavoneándose y dándose aires de dictador y pacificador de España, y cree poder reunir bajo su mano á todos los elementos liberales y con su concurso acabar con todos los enemigos de la República.

Tiene para esto principal confianza en el ejército que se está organizando, al que exige solo la sumisión más completa á la República y el acatamiento más ciego á las decisiones de la Asamblea. ¡Pues podía pedirle más!

Sin embargo, el ejército de la República no puede citarse como modelo de estas virtudes ciegas. Nada menos que 60 jefes y oficiales existen hoy en las prisiones militares de San Francisco, cuya cifra es más elocuente que un discurso del jefe del ministerio.

A unirse con ellos ha ido por órden del señor Socías el coronel del 14º tercio de la Guardia civil, D. José de la Iglesia, que salió de madrugada hace cinco días hácia la puerta de Toledo. El Sr. Socías halla contra él algunos indicios de complot de rebelión.

Hace una porción de tiempo que no ha llegado á Madrid el correo de Cataluña, y esto nos impide que conozcamos aproximadamente la situación de aquellas provincias, á las que los periódicos de Madrid suponen abocadas á sucesos más graves de los que la misma guerra civil produce. Baste saber que *La Discusión* supone que los carlistas han distribuido muchos miles de duros para promover un levantamiento, para que todos se convenzan de que este estallará muy pronto, por más que se procure desnaturalizarlo por los ministeriales, atribuyéndolo á sugestiones de la mano oculta.

El Gobierno, para reorganizar aquel ejército, tiene el propósito de trasladarlo en masa á otras provincias. A Ceuta enviará á uno de los batallones que no há mucho se insubordinaron en Manresa. Según confesión del Sr. Castelar, los pueblos temen á los soldados más que á una nube de langostas.

En las estaciones de Valdepeñas y Almagro han ocurrido grandes alborotos, promovidos por el mal servicio de la línea. En la última corrieron gran riesgo de muerte los empleados de la empresa, á quienes el pueblo quiso castigar con mano dura por haber hecho pasar á gran velocidad un tren lleno de soldados de la reserva de aquella provincia.

Gran disgusto ha producido la noticia de haberse apoderado de Torreveja los federales cartageneros, á quienes la división Martínez Campos no parece servir de otra cosa que de escolta ó de blanco de sus tiros. En esta salida recogieron aquellos, armas, dinero, víveres y caballerías mayores, sin que hayan disparado un solo tiro, pues las autoridades, algún día muy valientes, han dejado su defensa para otra vez, limitándose en ésta á esconderse en el consulado inglés.

El jefe de la expedición era Galvez, que llevaba mil hombres, conducidos por el vapor *Fernando el Católico*. Durante su estancia en dicho pueblo, acompañó á Galvez el teniente alcalde, favoreciendo así algún tanto á la abandonada población.

Después de este suceso, oyóse desde algunos puntos de la costa un fuerte cañoneo que hizo creer que se estaba librando un combate naval. Pero toda esperanza se perdió al saber que todo se había reducido á que un buque inglés estaba haciendo ejercicios de cañon mar adentro. Aquí viene bien una observación. No dudamos del valor y pericia del contra-almirante Sr. Lobo; pero nos parece que tiene á sus órdenes sobrados buques con que atacar por mar á Cartagena, ó al menos impedir que un solo vapor insurrecto lleve á cabo expediciones como la de Torreveja.

Así como hace unos días se acusaba á los cantonistas de querer entregar la plaza á los carlistas, hoy se dice que piensan escaparse los jefes de Cartagena y marcharse con los buques á reforzar el ejército de los rebeldes cubanos. No hagamos comentarios sobre estos rumores; recordemos solo que en algún tiempo se acusó á los Topetes, Serranos, etcétera, de querer hacer lo mismo, en caso de que hubiera fallado el asqueroso motín del 68.

La escuadra inglesa que se hallaba en Almería ha salido para Escambreras.

El Diario Español publica la siguiente carta del campamento sitiador:

«Anteayer llegó el general Campos. Sin venir á su alojamiento recorrió todas las fuerzas de este campamento. El soldado espontáneamente le victoreó. Parecía contento, y renunció el regocijo entre los vecinos que le querían ya como sus soldados.

Después de tomar un refrigerio y conferenciar con el señor general Salcedo, montó otra vez y marchó á las Herrerías, con el jefe de Estado Mayor y 25 caballos de Sagunto á la ligera. Allí creó que excitó á los principales del pueblo para que no manifestasen la apatía punible que hasta ahora no han sacudido, pues con 400 armas que se les han dado deben quitar á los cartageneros toda esperanza de obtener allí recursos, que vergonzoso sería consiguiesen cuando además de sus propios medios de defensa, sabe el pueblo de la Unión que las tropas, al primer amago, acuden donde se les llama.

Levantó el espíritu, marchando después á Alumbres y Roche. Su presencia fué de buen efecto. Por la noche dispuso que por el ferrocarril marchase una columna de 250 hombres de Galicia al mando del teniente coronel Montero, para perseguir las partidas carlistas de la provincia de Murcia. Ordenó S. E. que cesasen las obras de defensa de La Palma, cuyo punto va á desalojar, haciendo avanzar á primera línea la tropa allí existente.

Ayer se establecieron otra vez las partidas volantes y además de vigilar las avenidas de la plaza, recorrieron los puntos próximos, que lo deseaban.

El que no tengan los cantonales quien les impida sus correrías por mar, hace que obtengan por el puerto recursos que hace alentar á los perdidos que contiene Cartagena.

Las calenturas empiezan á picar. Se ha dispuesto que por las mañanas tome el soldado aguadiente y café como preservativo y para neutralizar el efecto de la frialdad de las noches. Las mantas que han venido son de poco abrigo, de segunda vida y aun de tercera. Habrá que pedir más y mejores, porque se nutrirán los cuerpos con los quintos que se van recibiendo.

Martínez Campos ha recibido un refuerzo de 1,200 hombres.

De todo lo antedicho se desprende que no hay dato alguno para tener por verosímil la noticia de que Cartagena iba á entregarse en esta misma semana.

Saben los lectores que 2,000 valerosos mallagueños, mandados por el célebre Solier, han salido de aquella ciudad cantonal para ir á combatir á los carlistas del Norte. Estos ciudadanos, que aun pretendiendo servir al ministerio le hacen daño, han provocado un nuevo disgusto, según se vé en las siguientes noticias de un periódico:

«Anteayer se estableció una competencia entre el gobernador de Málaga y el general en jefe, que pudo producir un conflicto. La causa fué la salida de los voluntarios movilizados de Málaga sin haber dado aviso al general en jefe del ejército de Andalucía.

—La situación de Andalucía no debe ser muy buena, si hemos de juzgar por el hecho de que el general Pavía ha manifestado ayer al Gobierno la necesidad de que vaya inmediatamente á Málaga una fuerza del ejército para conjurar los desórdenes que con frecuencia se repiten en aquella ciudad; y caso que el ministerio no estime conveniente dicha medida, el Sr. Pavía insiste de nuevo en su dimisión.

Esto, sin contar con los contratiempos que esta gente ha de procurar por donde pase, y de las zurras que les esperan en el Norte, á donde todavía es problemático que se acerquen.

El partido republicano de Granada, que se está reorganizando, ha pedido al Gobierno que se proceda á nombrar diputación provincial por libre elección para quitar á la que existe, que considera reaccionaria.

Por ahí se puede empezar.

En Cádiz ha sido nombrado un ayuntamiento intransigente, contra el que claman todas las personas de órden de la ciudad.

El 13 del corriente debe haberse reunido en Cádiz el consejo de guerra que ha de juzgar á Salvechea y consortes.

Para hacer bueno el dicho célebre del general Pavía: «Andalucía está vencida, pero no pacificada», los súbditos ingleses residentes en Jerez han solicitado del Gobierno español envíe algunas fuerzas á aquella ciudad, para evitar que se reproduzcan los sucesos que últimamente han tenido lugar en la misma.

Ya que hemos mentado al general Pavía, conviene saber que al fin se resigna á aceptar el empleo de teniente general, pero pide que se le conceda el favor de no usar del segundo entorchado hasta que sean aprobadas las propuestas de gracias que tiene hechas.

Es un ejemplo notable de desinterés revolucionario.

La suscripción al empréstito nacional, según los datos recibidos, ascendía ayer á la suma de 200,000 pesetas, lo cual tratándose de una cantidad de 700 millones de reales, ya se comprenderá á lo que equivale la suma suscrita.

Este retraimiento, á pesar de los beneficios que se conceden á los suscritores, á quienes se les admite en pago de las cantidades por que se suscriban, dos terceras partes en papel que se descuentan en la plaza con un 50 por 100 de pérdida, revela lo que ya hemos dicho, y es que los capitales están retraídos, que no inspira confianza el Gobierno, y que ha de ser muy difícil obtener recursos, aunque se acuda á la fuerza para la exacción, pues que el país se encuentra en el mayor abatimiento para que se pueda exigir de la masa tributaria, no ya las contribuciones ordinarias, sino las extraordinarias que han votado las Cortes.

Necesario ha de ser que por medio de operaciones de crédito se obtengan los recursos que, repetimos, no se han de poder recaudar de los contribuyentes.

Con el pretexto de hablar de una entrevista de los emperadores de Alemania y de Austria, que confiesa que no se ha verificado, se complacía *La Epoca*, como siempre, en insultar á los carlistas de la manera más incalificable é increíble entre personas que se deben algo á su propio decoro.

Es el caso, que de haberse celebrado dicha conferencia, los referidos Gobiernos y los demás de Europa, hubieran acordado, según el diario conservador, no reconocer en España la República, ni tampoco la beligerancia de los carlistas. Pero ante la idea de que los acontecimientos pudieran modificar esta segunda resolución, *La Epoca* se desista en falsas imputaciones y calumnias injuriosas contra los hombres que hoy están admirando al mundo con su conducta heroica y leñendaria, y se atreve á estampar las siguientes líneas que copiamos, no para indignar con su lec-

tura á nuestros suscritores, sino para que estos juzguen imparcialmente de nuestra conducta con el periódico alfonsino de cuyas diarias provocaciones somos constantemente el blanco.

Dice así:

«Los Gobiernos europeos no ven, en resumen, en España sino tres clases distintas de barbrerie, indignas todas de alternar con la civilización. En las provincias Vascongadas y Navarra, en la montaña de Cataluña y en el Maestrazgo, van masas numerosas de hombres armados que hacen la guerra por la guerra, que odian todo progreso, que abominan de todo adelanto; que destruyen los ferro-carriles, no solo porque podrían servir para las operaciones militares, sino porque son medios de más fácil comunicación; que queman las estaciones, aunque no estén fortificadas, que incendian igualmente los wagones de mercancías, que ponen sitio á poblaciones como Igualada, las bombardean y las toman por asalto, con el único objeto de que sus soldados las saqueen y sus caudillos les jimpongan contribuciones enormes; y que de tal manera son incompatibles con el espíritu del siglo, que en cuarenta años de incansante agitación no han logrado poseer una capital de tercera clase, ni siquiera por una semana. Tal es la barbrerie carlista.»

Nosotros no podemos decir á qué clase de barbrerie corresponden los hombres que profesan las ideas defendidas por *La Epoca*, porque es una barbrerie de tal naturaleza y de tan opuestos caracteres, que no es fácil de clasificar. Preferimos dejarla con el nombre que modestamente se atribuye llamándola *civilización*.

Pero si queremos consignar muy alto que si la *civilización moderna* no causó siempre repugnancia, sobre todo desde que fué condenada por la infalible sabiduría de la Santa Sede, hoy, al verla cobijada bajo el asqueroso manto de egoísmo utilitario y de vergonzosa transigencia con que los doctores del doctrinarismo ocultan el cáncer que los corroe, nos inspira tan nauseabundo desprecio que queremos evitar su contacto á todo trance.

Nosotros ya sabemos qué es ante los hombres honrados y de corazón sano y leal una civilización que no sabe más que vivir conspirando cuando está lejos del poder y ejerciendo arbitrariedades de todo género cuando lo ocupa, y que odia el Catolicismo como Voltaire, y se cubre á veces con sayal de penitencia para seducir á los incautos; que corrompe la juventud, predicando una moral acomodaticia cuyo resumen es la ne acción de todo derecho; que finge austeridad en sus prácticas religiosas y destruye los mejores templos para convertirlos en palacios, donde muchos de los hombres que la profesan viven más relajados y corrompidos que si fueran musulmanes; que recomienda la filantropía, y se incauta, por no usar otro término más exacto aunque menos decoroso, de los bienes de los hospitales, escuelas y fundaciones piadosas; que alienta á la insurrección, dando ejemplo de ella sus hombres más eminentes, y pide después cadalsos para los infelices que seduce; que varían de principios como de trajes las mujeres veleidosas; cuyo *crédito político* está más mutilado que la profesión de fe de las sectas protestantes, y que apoderada de todas las fuerzas vivas del país no ha conseguido en cuarenta años mas que precipitar la ruina de la patria y ser aborrecida por los mismos partidos exaltados que ha producido, y á los que, como otro Saturno, quisiera á todo trance devorar.

Sobre esto podría disertar *La Epoca* algo mejor que sobre la barbrerie carlista.

El Correo Militar llama la atención del ministro de la Guerra sobre un asunto que reclama, en efecto, un pronto remedio:

«Según de público se cuenta, dice nuestro colega, aun cuando todavía no se ha hecho la subasta de vestuario para 60,000 hombres, algunas personas precavidas han comprado ya todas las existencias de las fábricas y almacenes, imposibilitando en absoluto que los jefes de los cuerpos den cumplimiento á las prescripciones reglamentarias al ingresar en los mismos cuerpos los mozos de la reserva.

Nos consta positivamente que en algún regimiento de línea no se puede entregar á dichos mozos ni una sola camisa, lo obstante haber adquirido el convencimiento íntimo, demasiado íntimo, los jefes y oficiales del cuerpo de referencia de que los nuevos soldados están llenos de miseria, la cual seguirá en aumento fabuloso si muy pronto no se toman medidas que propendan á la necesaria limpieza personal y de los cuarteles.

Tal vez les parezca á ciertas personas que el asunto no merece los honores de la publicidad; pero nosotros opinamos de muy distinto modo, insistiendo en que el señor ministro del ramo fije su atención en esta carencia de prendas de todas clases y disponga lo más acertado para que el ejército no se convierta materialmente en hediondo depósito de una miseria nociva para todo el mundo, aparte de ser contraria á las prácticas establecidas en el servicio interior de toda fuerza militar organizada.»

«A qué se cansa *El Correo Militar* en emplear su tiempo inquiriendo y denunciando puntos negros? ¿Pues qué no sabe que las subastas y contrataciones con el Estado, han hecho más liberales que la publicación de tanto periódico de la secta y la enseñanza de las Universidades?»

Leemos en *La Correspondencia*:

«Hoy se decía en los círculos políticos, que las Cortes no deberán suspender sus tareas hasta que restituyan al Poder ejecutivo la facultad de indultar, porque si así lo hacen y la Asamblea que es la llamada á examinar todas las sentencias de muerte suspende sus tareas, no podrá aplicarse la última pena hasta que se reanuden las sesiones y vea la Cámara las sentencias y dé su fallo, siendo mientras tanto ineficaz el restablecimiento de todo el rigor de la ordenanza.

Pero á los que tal dicen se les olvida ó desconocen que en la proposición de ley del Sr. Martínez Pacheco se resuelve tan importante cuestión, declarándose caducada y sin efecto la ley que autorizaba á las Cortes para revisar las sentencias de muerte que se dictan con arreglo á ordenanza.»

De modo que, según lo que se desprende del suceso anterior, no se podrá aplicar la pena de muerte más que á los soldados, es decir que será fusilado el que levante la mano contra su jefe, y no podrá serlo el que mate á su padre.

De seguro, esta desigualdad no hace mucha gracia á los militares.

Una muestra de la *libertad religiosa* de

que disfrutan ciertas clases para inculcar las enseñanzas del Evangelio democrático, como dice Castelar.

Dice *El Norte de Castilla*:

«Según cartas de Peñafiel, el martes fué dia feúdo en sucesos para aquella villa. A mas de los llantos consiguientes al llamamiento de los mozos que se habían declarado inútiles para la reserva; una de las juntas parroquiales nombradas por disposición del Excelentísimo señor Obispo de Palencia para hacer el alistamiento de los que voluntariamente quisieran contribuir al sostenimiento del culto y sus ministros, fué detenido en la calle por el alcalde, un regidor y ocho guardias armados, y obligada á retirarse.

Dícese que poco antes que esto sucediera recibió el Párroco, que la presidia, un oficio, y tambien que los señores de la Junta compuesta de personas muy ricas é influyentes en la localidad, obraron con una prudencia digna de todo elogio, obediendo prontamente y cortando las disputas de los que, al enterarse de aquel acto, y creyéndole ilegal, arbitrario y como un ataque al *catolicismo*, protestaban enérgicamente á nombre de la libertad y de sus creencias.

Afortunadamente era dia de trabajo, y aun cuando por la tarde se pintaba la irritación en los semblantes de muchos de los que supieron que una casa había sido descerrojada con autorización competente estando los dueños en el campo, para llevar embargadas unas cuantas fanegas de trigo, no hubo que lamentar alborotos.»

Por fortuna los católicos ya sabemos cuál es el medio de conseguir la verdadera libertad religiosa, á la que tenemos derecho.

En Las Palmas de Gran Canaria ha empezado á publicarse un periódico titulado *El Triunfo*, que tiene por bandera la misma que campea en toda España, la de *Dios, Patria y Rey*.

Conceda Dios al nuevo periódico próspera suerte y frutos abundantes.

La Correspondencia de España no tiene precio para periódico bufo.

Anoche, hablando de una accion que supone debieron dar los carlistas, dice que se ha deducido el encuentro de ambos ejércitos, por referencia de viajeros que habían oido ruido de tiro de cañon, favorable á las tropas de la República.

Esto puede tener su explicacion si los cañones sonaron de distinto modo que en los demás encuentros, en todos los cuales han salido siempre perdiendo los republicanos, aunque con datos fidedignos creamos que el nuevo sonido tampoco les ha sido favorable. Pero lo que no tiene precio es la perspicacia de un platero tasador que, con el notario público, ha inventariado y tasado unas alhajas de oro ó plata, —y por qué no de estaño?— que debieron existir en unos estuches viejos encontrados en un rincón de la iglesia de Italianos y por cuya desaparicion se va á exigir responsabilidad á sus legítimos dueños.

Esto nos recuerda aquel problema que consistía en averiguar, dado el número de toneladas de capacidad de un buque y la altura del palo mayor, la edad que podría tener su capitán.

Leemos en *El Imparcial*:

«Los gobernadores civil y militar de Pamplona han publicado, con motivo del ataque de los carlistas á aquella ciudad, una enérgica alocucion y un bando, por el que se impone una contribucion de 125,000 pesetas al Clero catedral y parroquial, de 875,000 á los demás carlistas residentes en aquella localidad, y se conminará con las más severas penas á los que opongán resistencia.»

Estos procedimientos serán liberales, pero parecen bárbaros. Vengar en hombres pacíficos é inermes y á mansalva el miedo que les causa un adversario franco y valeroso, sólo se les ocurre á los liberales. ¿Cuánto más noble y natural no hubiera sido que el jefe militar de Pamplona, al frente de la no escasa guarnicion y con militar empuje, hubiera peleado y aun derrotado á los carlistas fuera de las murallas, que no esgrimir las armas de su valor, imponiendo multas y cometiendo atrocidades?

Casi es seguro que estos valientes gobernadores no vieron una boina, cuando se verificó el ataque.

Los periódicos carlistas correspondientes al viernes último, han debido ser secuestrados en todas las provincias de España á juzgar por lo sucedido en Valencia y Valladolid. Respecto al primero de dichos puntos, leemos en *Las Provincias* del correo de hoy:

«Por órden de uno de los juzgados de Madrid, fueron ayer secuestrados por la autoridad, á la llegada del correo, los periódicos carlistas correspondientes al viernes último.»

A su vez dice *El Norte de Castilla* de Valladolid:

«De órden de la autoridad han sido recogidos ayer todos los periódicos carlistas, con cuya determinacion están sobreescritos los partidarios de D. Carlos.

«Y la *ruleta* cuando se recoge?»

Al mismo tiempo, recibimos una carta de la provincia de Búrgos en que se nos dice que tambien allí han sido recogidos los números de *EL PENSAMIENTO*, de órden de la autoridad civil.

Sr. Castelar, ¿no era más fácil y decoroso matar la prensa de oposicion con un decreto *ab irato*, que seguir esta conducta?»

Seccion de policía gratuita y voluntaria. Dice *El Imparcial*:

«Hemos oido asegurar que han llegado á Madrid algunos agentes carlistas provistos, dice-se, de bastantes fondos, con objeto de trabajar activamente en pró de la causa del Pretendiente.

Suponemos que si la noticia es cierta, el Gobierno no habrá descuidado los medios para descubrir el paradero y manejos de esos agentes.»

Como el Gobierno recibiera tan malos informes de la gente que paga como de la que no paga, medrado estaria.

Tenemos el sentimiento de anunciar á nuestros lectores que el sábado último se adminis-

tró el Santo Viático á nuestro buen amigo el Sr. D. Pedro Herrero, apoderado general del señor duque de Osuna.

Rogamos á las personas piadosas se sirvan pedir á Dios por la salud del enfermo.

Hé aquí los números agraciados con los premios mayores en el sorteo de la lotería celebrada hoy:

NÚMEROS.	PREMIOS. Pesetas.	ADMINISTRACIONES.
4424	160,000	Madrid.
5598	80,000	Idem.
13564	40,000	Idem.

Con 3,000 pesetas.

516	3646	7708	4042	13665	12530
190	4857	12720	8318	5099	15683
7454	2756	15980	1894	1620	15375
6812	7457				

El sorteo inmediato se verificará el dia 25 de Setiembre.

Constará dicho sorteo de 30,000 billetes, á 30 pesetas, divididos en décimos á tres pesetas cada uno. Consta de 1,500 premios. Los premios mayores ascienden á 28.

SEGUNDA EDICION.

El dia 8 del corriente se verificó en Girenti (Nápoles), una peregrinacion católica. Un despacho telegráfico anuncia haberse turbado el órden, resultando muertos y heridos.

Es inútil añadir consideracion alguna sobre las causas de este suceso y sobre los presuntos agresores.

Los periódicos franceses consideran como cierto el hecho de haber sido cogidos y fusilados cinco miserables que se habían presentado en el campo carlista para asesinar á S. M. el rey.

Se nos cae la pluma al tener que dar cuenta de semejante infamia.

Los periódicos de Nueva-York anuncian como próximas nuevas demostraciones revolucionarias en Cuba.

Leemos en el *Irruac-bat* del sábado:

«D. Carlos llegó el miércoles por la tarde, según hemos oido asegurar, á Leguicio, habiéndole escoltado hasta Marquina Lizarraga con algunas fuerzas guinzonanas, que fueron relevadas por otras de Vizcaya ón Velasco. El jueves por la mañana salió en direccion de Guernica y Bermeo, y se añade que su propósito era venir por Munguia y subir de incógnito al mirador de Quintana, con objeto de contemplar á Bilbao desde alta estura y escurrir la villa con ayuda de buenos anteojos.

—El Pretendiente era esperado anteañoche en Guernica, y se asegura que no llegó á la capital foral de Vizcaya.

—En Valmaseda se han hecho muchos preparativos para recibir á D. Carlos, si son ciertas las noticias que se nos comunican.

—Don Carlos parece se propone trasladarse hoy ó mañana á las Encarnaciones, con objeto de visitar los trabajos mineros, fundiciones y ferro-carriles, en Somorrostro y Galdames.

—Cien caballos y dos compañías de guías navarros componen la escolta del Pretendiente.»

En el Congreso se aseguraba esta tarde que la situacion del brigadier Loma era en extremo comprometida.

Las últimas noticias anunciaban que se encuentra este en Tolosa rodeado por el grueso de las fuerzas carlistas.

Esta tarde se decía que el órden público se había alterado gravemente en la isla de Puerto-Rico.

El Gobierno lo desmiente.

Todas las personas imparciales convienen en que no es cierta la noticia que ayer circuló dando por segura una derrota de las fuerzas carlistas.

La sesion de hoy no ha tenido importancia alguna.

La ley sobre aplicacion de la ordenanza ha sido votada por fin.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

ROMA, 12.—La salud del Papa es excelente. Ayer dió numerosas audiencias.

PARIS, 12.—Los prusianos comenzarán á salir de Verdun mañana.

El 16 al mediodia no quedará un solo soldado alemán, en territorio francés.

PARIS, 13.—El boletín de la mortalidad de París del 5 al 7 del corriente, dá cuenta del fallecimiento de 107 atacados de cólera.

Los periódicos de medicina dan informes bastante satisfactorios, sobre la epidemia que no hace grandes extragos como en épocas anteriores.

VERDUN, 13.—Esta mañana han salido los alemanes. No ha ocurrido ningun incidente desagradable.

LONDRES, 13.—Se está haciendo grandes cargamentos de armas y municiones, para la guerra de Costa de Oro (Guinea.)

En la Bolsa se han cotizado: Consolidados ingleses, á 92 5/8. El exterior español, á 19 3/4.

PARIS, 13.—Con motivo del fallecimiento del duque de Rianzares en Saint Adress, han marchado á dicho punto casi todos los individuos de su familia.

LISBOA, 13.—*El Diario del Gobierno* publica hoy una declaracion del ministerio del Reino, negando la existencia del cólera morbo en Lisboa. En ningun punto de Portugal se ha presentado dicha epidemia.

LONDRES, 14.—Sir Garnet Wolseley, general en jefe de las fuerzas inglesas que han de operar en Costa de Oro (Guinea), ha salido de Liverpool con direccion á aquel país, llevando un numeroso estado mayor, refuerzos y municiones de boca y guerra.

NOTICIAS GENERALES

La temperatura máxima fué ayer en Madrid á la sombra, de 22,7, y al sol, de 27,3. Segun los partes recibidos ayer no llovió en ninguna provincia.

La recaudacion del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder, importó anteayer en Madrid 26.227 pesetas, 72 céntimos.

Ayer ingresaron en la Caja de Ahorros de Madrid 193.542 rs., y se devolvieron 118.215 reales 84 céntimos.

El ministro de Fomento ha determinado que si la catástrofe ocurrida últimamente en el ferrocarril del Norte tuvo por causa el marchar el tren á doble traccion, se suprima en adelante la doble traccion.

El vicecónsul de España en París comunicó al Gobierno importantes noticias del cólera, que publica la Gaceta.

«Extractando la sesion celebrada del 3 de este mes por la academia de Medicina de París sobre si el cólera existia ó nó á la sazón en aquella capital, dice que el doctor Martin afirmó no haber ocurrido caso alguno de cólera y si de diarreas en su servicio del hospital Beaujon; que Mr. Larrey dió cuenta de los tres casos transmitidos oficialmente, resultando que dos se relacionan á enfermedades distintas del cólera y el otro es un hecho aislado y se cree sea el cólera nostras ó esporádico, enérmico en nuestros países; y que el doctor Guerin, fundándose en que Europa se halla invadida del mal, y á pesar de que en París sólo se observa el período diarrhéico, propuso la discusion inmediata y práctica sobre esa diarreica que se cambia en afeccion colérica caracterizada, lo cual mereció la aprobacion de la academia.

Tambien se hace cargo el vicecónsul de los medios preservativos preconizados por el médico inglés Mr. Blanc y publicados por el *Revisita Científica*.

En la Gaceta de hoy leemos lo que sigue: «Con fecha 11 del corriente se circuló por este ministerio de la Gobernacion á los gobernadores de las provincias marítimas la siguiente orden.

«La opinion pública está alarmada por la aparicion del cólera en casi toda Europa, desarrollado en unos puntos, indicado en otros, y exige del Gobierno el más estricto cumplimiento de las leyes del ramo y la adopcion de todas las medidas necesarias á garantizar la salud de nuestra Peninsula é islas adyacentes.

El Gobierno no puede adquirir y transmitir las noticias de nuestros representantes en el extranjero con la celeridad que el mal se propaga, y declina en V. S. toda responsabilidad si, por desconocimiento de la legislacion sanitaria ó por falta de celo ó aptitud en los funcionarios de esa provincia, se da lugar á la importacion por mar de la epidemia que nos amenaza.

Queda V. S. facultado para adoptar cuantas disposiciones crea convenientes á salvar su responsabilidad en el inexcusable y riguroso cumplimiento de las disposiciones vigentes, dando cuenta el mismo día á esta superioridad para los efectos oportunos.—Lo que se anuncia para conocimiento del público.—Madrid 14 de Setiembre de 1873.—El secretario general, José María Celleruelo.»

Ayer por la mañana fueron curados en la casa de socorro de la plaza del Progreso tres individuos que en riña recibieron puñaladas de gravedad.

Segun leemos en *La Iberia* el cónsul de Lisboa comunicó anteañoche al Gobierno un telegrama manifestando no ser cierto que se hubieran declarado oficialmente el cólera en aquel punto, como ha dicho *La Iberia* y otros periódicos y ha confirmado la *Gaceta Oficial de Madrid*. Ha quedado lucido el Diario Oficial.

Acaba de ver la luz el tomo décimo quinto de la publicacion de documentos inéditos del archivo de Indias, relativos al descubrimiento, conquista y organizacion por España de sus antiguas colonias en América y Oceanía.

Dicho tomo, que no cede en interés á los anteriores, contiene interesantes datos, tales como el del repartimiento de la ciudad nombrada «Gracias á Dios» y su fundacion por el adelantado D. Pedro de Alvarado, capitán general y justicia mayor de la Gobernacion de Figueras y Honduras; asiento y capitulaciones, que el marqués de Villamanrique, virey de la Nueva España, hizo con Juan B. de Lomas Colmenares sobre el descubrimiento, repartimiento y poblacion de las provincias del Nuevo Méjico; testimonio acerca del descubrimiento de doscientas leguas en las ricas minas de Santa Bárbara; gobernacion de Diego de Ibarra; ofrecimiento de Francisco Diaz de Vargas para ir al Nuevo Méjico; lista y relacion de los individuos que de las diferentes provincias de nuestra Peninsula acompañaron al gobernador Diego de Artieda para la conquista de Costa-Rica; proceso de Hernán Cortés, marqués del Valle Nuevo de Guzman, y los adelantados Soto y Alvarado, con motivo del descubrimiento de la Tierra Nueva y la demarcacion y division de las Indias.

Se suscribe, con baja del veinte por ciento de lo publicado en la calle de San Juan núm. 56 cuarto 3.º derecha.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. *San Nicomedes, mártir.* SANTOS DE MAÑANA. *San Cipriano, San Rogelio y San Cornelio, papa.*

CULTOS.—Se gana el jubileo de Cuarenta horas en la iglesia de monjas de San Pascual, donde termina la novena de Nuestra Señora de la Zarza: á las diez será la Misa mayor con sermón que predicará D. Jaime Cardona, y por la tarde en los ejercicios será orador D. Manuel Uribe terminando con procesion de reserva.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora del Cármen en San José, ó en el Cármen Calzado.

PARTE OFICIAL.

CORTES CONSTITUYENTES.

LET.

Las Cortes Constituyentes, en uso de su soberanía, decretan y sancionan la siguiente ley: Artículo 1.º Se autoriza al Gobierno para adoptar las medidas extraordinarias de guerra que estime necesarias en las provincias castigadas actualmente por ella, en las que fueren invadidas ó amenazadas de lo sucesivo, y en todas las demás en que se ayude directa ó indirectamente al mantenimiento de la guerra civil.

Art. 2.º Se autoriza al Gobierno de la República para movilizar, cuando lo crea oportuno, los mozos adscritos á la reserva, con arreglo á lo dispuesto en los artículos 1.º y 2.º de la ley de 16 de Agosto último.

Art. 3.º Se autoriza al Gobierno para exigir 5.000 pesetas, en los plazos y forma que juzgue convenientes, á los mozos de la reserva que no se presenten antes del día 20 del actual, sin perjuicio de la responsabilidad correspondiente con arreglo á las leyes.

Los mozos ó sus padres que paguen por contribucion territorial ó industrial cuotas que excedan de 1.000 pesetas anuales satisfarán además 2.000 por cada 1.000 de exceso en las cuotas de las contribuciones expresadas.

En defecto de los mozos, se exigirán las sumas correspondientes á los padres ó á los guardadores ó representantes legales de aquellos, haciéndolos efectivos de los bienes que constituyan el peculio de los mozos adscritos á la reserva.

Art. 4.º Se autoriza al Gobierno para arbitrar recursos hasta la cantidad de 100 millones de pesetas con destino exclusivamente á las atenciones de guerra, mediante los impuestos ó las operaciones financieras que considere más ventajosas.

Art. 5.º El Gobierno dará oportunamente cuenta á las Cortes Constituyentes del uso que hiciera de estas autorizaciones.

Lo tendrá entendido el Poder ejecutivo para su impresion, publicacion y cumplimiento.

Palacio de las Cortes trece de Setiembre de mil ochocientos setenta y tres.—Nicolas Salmeron y Alonso, presidente.—Eduardo Cagigal, diputado secretario.—José Jimenez Mena, diputado secretario.—Ricardo Bartolomé y Santamaría, diputado secretario.—Luis F. Benitez de Lugo, diputado secretario.

MINISTERIO DE HACIENDA.

DECRETO.

Las Cortes Constituyentes, por acuerdo adoptado en la sesion del día 13 del corriente, han introducido modificaciones en lo dispuesto por la ley de 25 de Agosto último sobre el empréstito nacional de 175 millones de pesetas, y sobre el prorrateo del déficit que pueda resultar de la suscripcion voluntaria á dicho empréstito. En su vista, y para cumplir lo mandado por las Cortes, el Gobierno de la República, á propuesta del Ministro de Hacienda, ha tenido á bien decretar lo siguiente:

Art. 1.º En pago de las dos terceras partes de las suscripciones al empréstito nacional de 175 millones de pesetas se admitirá, además de los valores determinados en el art. 7.º del decreto de 31 de Agosto último, la parte abonable en metálico de los cupones ó intereses de las diferentes clases de deudas, correspondientes á seis meses anteriores al vencido en 1.º de Julio de este año, representados por sus respectivas facturas, y los valores amortizados y no satisfechos.

Art. 2.º A fin de que el público pueda utilizar el beneficio que ahora se le otorga, se amplía en ocho dias el plazo que para admitir suscripciones señaló el art. 8.º de la ley de 25 de Agosto último. Este nuevo plazo empezará á contarse en cada provincia desde el día siguiente al en que se haya anunciado ó se anuncie la concesion de esta próroga, ó desde aquel en que termine el plazo anteriormente fijado para la suscripcion allí donde no hubiese concluido al tener conocimiento de este decreto.

Art. 3.º La cantidad que á cada provincia se señala para el empréstito nacional de 175 millones de pesetas de que trata el art. 7.º de la ley, es la que respectivamente demuestra la relacion adjunta, quedando por lo mismo sin efecto la que se acompañó al decreto de 31 de Agosto último marcada con el núm. 1.º

Madrid catorce de Setiembre de mil ochocientos setenta y tres.—El presidente del Gobierno de la República, Emilio Castelar.—El ministro de Hacienda, Manuel Pedregal.

DIRECCION GENERAL DE CONTRIBUCIONES Y RENTAS.

Repartimiento que en virtud de lo acordado por las Cortes Constituyentes, como aclaracion al art. 8.º de la ley de 25 de Agosto último, forma esta Direccion general de la suma con que debe contribuir cada provincia al empréstito nacional de 175 millones de pesetas, segun el importe de las cuotas de los contribuyentes por territorial é industrial que llegan ó exceden de 50 pesetas.

Table with 5 columns: PROVINCIAS, IMPORTE de las cuotas por territorial de 50 pesetas en adelante segun los repartos de 1872-73, IMPORT de las de industrial tambien de 50 pesetas en adelante, TOTAL por ambas contribuciones, CANTIDAD que corresponde á cada provincia segun prorrateo y al respecto de 142744 por 100. Rows include Albacete, Alicante, Almeria, Avila, Badajoz, Barcelona, Burgos, Caceres, Castellon, Ciudad-Real, Córdoba, Cádiz, Guadalupe, Huelva, Jaen, Leon, Lérida, Logroño, Lugo, Madrid, Málaga, Murcia, Navarra, Orense, Oviedo, Palencia, Pontevedra, Salamanca, Santander, Segovia, Sevilla, Soria, Tarragona, Teruel, Toledo, Valencia, Valladolid, Zamora, Zaragoza, Baleares, Canarias, Alava, Guipúzcoa, Vizcaya, and TOTALES.

Madrid, 14 de Setiembre de 1873.—José María Torres. Madrid, 14 de Setiembre de 1873.—El Gobierno de la República aprueba este repartimiento.—Pedregal.

SECCION DE ANUNCIOS.

CONFERENCIAS

PRONUNCIADAS POR EL R. P. FÉLIX EN LA CATEDRAL DE PARÍS DESDE EL AÑO 1863 AL 69.

Estas Conferencias, elegantemente encuadradas en rústica, se hallan de venta en la Administracion de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 38 y 40, á 4 reales en Madrid y 5 en provincias las correspondientes á cada año.

A los que tienen la desgracia de NEGAR LO SOBRENATURAL, les rogamos que lean atentamente la obra intitulada

NUESTRA SEÑORA DE LOURDES.

ESCRITA EN FRANCÉS POR ENRIQUE LASERRE,

TRADUCIDA AL CASTELLANO POR D. FRANCISCO MELGAR.

Este libro es la historia interesantísima, admirablemente escrita y RACIONALMENTE COMPROBADA de las repetidas apariciones de la SANTÍSIMA VIRGEN en 1858 á una pobre niña de Lourdes, pueblecito á la falda de los Bajos Pirineos, y de las curas sobrenaturales verificadas por intercesion de la Madre de Dios con el agua que brotó milagrosamente en el lugar mismo de la aparicion y que todavía no ha dejado de manar.

Es obra muy divulgada en Francia, donde hay apenas una familia católica que no la tenga, y cuenta en aquel país y otros del extranjero numerosas ediciones.

La española que ofrecemos al público consta de dos tomitos de unas 300 páginas cada uno, y ambos se venden al ínfimo precio de 10 reales en Madrid y 12 en provincias, á donde se enviarán por el correo, francos de porte.

Unico punto de venta, administracion de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, calle de Pelayo, 38 y 40, cuarto principal, Madrid.

RETÓRICA SAGRADA,

POR D. MANUEL MUÑOZ Y GARNICA, LECTORAL DE JAEN.

Un tomo en 4.º, á 22 reales. Libro de texto. Coleccion de Penegricos, tres tomos, 50 rs. De la Moral y el Derecho: Diálogos, 3 rs. Sermones varios para tiempos de calamidades.—Un tomo, 14 rs. Instrucciones al poema latino del Obispo Rangerio (siglo XII), 4 rs. Los pedidos á D. Leocadio Lopez y D. Miguel Olamendi, Madrid.—(N. 192.)

COALTAR SAPONINADO LE BEUF.

Desinfectante energético cicatrizante de las llagas, adoptado en los hospitales de París.

Este excelente tópicó ha sido muy útil para la cura de las heridas de guerra durante el sitio de París. Su eficacia es verdaderamente maravillosa en las úlceras gangrenosas y escrofulosas, los cánceros, sifilis, otitis purulenta, crup, etc.—Como desinfectivo ordinario es muy higiénico, purifica el aliento, quita el sarro, consolida los hentes. Exigir la firma. Precio, 10 rs.—Bayona, farmacia y droguería de L. Le B. uf, ex farmacéutico de los hospitales de París.—En Madrid, en las farmacias de Moreno Miquel, J. Simón, Hernandez, Escobar, Sanchez Oñas, Ortega y Cárlos Uliza y en todas las boticas de provincias. La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, en Madrid, sirve los pedidos.

DIOS, PATRIA Y REY

ESPAÑA TAL CUAL SERÁ.

Esta obra consta de dos tomos de regulares dimensiones encuadrados en rústica, y de un precioso album, elegantísimamente encuadrado, con cantos dorados, de la familia real legítima de España, que recibirán en el acto, en concepto de regalo, los compradores, y contiene los retratos siguientes: 1.º Carlos V.—2.º doña María Teresa, su esposa.—3.º Carlos VI, conde de Montemolin.—4.º condesa de Montemolin, su esposa.—5.º Carlos VII.—6.º doña Margarita de Borbon, su esposa.—7.º doña Beatriz de Rota, madre de Carlos VII.—8.º D. Alfonso de Borbon y Este, su hermano. Precio de toda la obra, incluso el envío, 40 rs. franco el porte. Se sirven los pedidos acompañando su importe, dirigiéndose al señor administrador de EL PENSAMIENTO calle de Pelayo, números 38 y 40.

DESCUBRIMIENTO PRODIGIOSO.

Curacion instantánea de los más violentos dolores de muelas.—C. reservacion de la dentadura y las encías. Depósito Gr. en España, Sres. I. Ferrer y C.ª, Montera, 51, pral. Madrid.

ENOLADO TÓNICO ESTOMACAL.

Recomendado en toda clase de convalecencias, de sabor grato, y que puede usarse aun por las personas sanas y robustas.—Botella 20 rs.—Farmacia de Escobar, plaza del Angel, 3, Madrid. (Núm. 171.—12.)

PASTA PECTORAL DEL DR. ANDREU.

Remedio seguro contra toda clase de tos, por fuerte é incomoda que sea. Clasificacion de las virtudes de esta pasta en las diferentes variedades que presenta aquella en fermedad.

LA TOS ronca y fatigosa que es síntoma casi siempre de tisis y de catarras pulmonares, disminuye muchísimo con este medicamento, rebaja do por completo los accesos violentos de los que contribuyen en gran parte al decaimiento del enfermo. LA TOS seca, convulsiva, entrecortada muchas veces por sofocacion que padecen los asmáticos y personas excesivamente nerviosas por efecto de una gran debilidad, se combate perfectamente con esta pasta pectoral. LA TOS ferina ó de coqueluche que ataca con tanta pertinacia á los niños causándoles vómitos, desangra y hasta espantos sanguíneos, se cura con esta pasta, mayormente si se le acompaña algun cocimiento pectoral y analeptico. LA TOS catarral ó de catarro y la llamada vulgarmente de sangre, sea reciente ó crónica, se cura siempre con este precioso medicamento. Muchísimas personas han curado en poco tiempo una de estas toses antiguas, tan incómodas y pertinaces que al menor resfriado se reproducen de una manera insoportable. Este medicamento reúne pues, virtudes positivas para curar en unos casos y combatir en otros una enfermedad, que descuidada, produce constantemente funestos resultados.

Vala ocho reales caja en toda España. Depósito general, farmacia de su autor, Barcelona. En Madrid, Dr. Simon, Moreno Miquel y Navarro, calle de Atocha.—Sevilla, Campelo, calle de San Pablo.—Valencia Dr. Alifio, plaza de Calatrava.—Valladolid, D. R. H. Huerta.—Zaragoza, Dr. Mirat, plaza de las Danzas.—Cádiz, A. Luengo Enrique de las Marinas.—Málaga, Prolongo.—Alcázar, Bellido.—Bilbao, Pinedo.—Santiago, Blanco Navarrete.—Pamplona, J. J. Colmenares.—Oviedo, Diaz Argüelles.—Logroño, Zañtoya y demás principales farmacias de España.

POLVOS Y PASTILLAS AMERICANOS

DEL DOCTOR PATERSON.

TÓNICOS, DIGESTIVOS, ESTOMACALES, ANTI-NEURVOSOS.

REPUTACION universal por la pronta curacion de los males de estómago, falta de apetito, acidez, digestiones pesadas, dispepsia, gastritis, enfermedades de los intestinos, etc. (Ver extractos de diarios de medicina francesa). Instrucciones en todos idiomas. Paterson sobre cada pastilla y paquete de polvos.—Por Mayor, Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, polvos 22 rs., pastillas 12 reales; Moreno Miquel, Ocaña, Escobar y Ortega.

IMPRENTA DE D. ROQUE LABAÑOS, á cargo del mismo, Pelayo, 34.